

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: DÍA DE PASCUA | SANTA EUCHARISTÍA

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Acerca de esta Reunión

Los Grandes Cincuenta Días de Pascua celebran la resurrección de Jesús el Cristo. El Mesías Ungido, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo ha resucitado de entre los muertos venciendo el poder de la muerte y del sepulcro. ¡Por favor levante su voz en himnos, adoración y oración!

Preludio

Himno 390 | *Alabanza al Señor, Todopoderoso, Rey de la creación.*

Alabanza al Señor, Todopoderoso, Rey de la creación;

Alma mía, alábalo, porque él es tu salud y salvación:

únete a la gran multitud, salterio, órgano y canto, sonando en alegre adoración.

Alabanza al Señor; sobre todas las cosas él reina gloriosamente:

llevado como sobre alas de águila, sostiene con seguridad a sus santos.

¿No has visto cómo todo lo que necesitas ha sido concedido en lo que él ordena?

Alabado sea el Señor, que prospera tu camino y te defiende;

seguramente su bondad y misericordia siempre te acompañarán;

reflexionar de nuevo lo que el Todopoderoso puede hacer, quien con su amor te hace amigo.

¡Alabado sea el Señor! ¡Oh, que todo lo que hay en mí le adore!

¡Todo lo que tiene vida y aliento viene ahora con alabanzas ante él!

deja el amén sonido de su pueblo otra vez; con mucho gusto lo adoraré por siempre.

Palabra de Dios

Aclamación de Apertura

El Señor ha resucitado del sepulcro, aleluya, aleluya.

El Señor ha resucitado del sepulcro, aleluya, aleluya.

Cristo ha vencido los poderes de la muerte.

¡Aleluya!

En Cristo nuestros pecados son perdonados y vivimos una nueva vida de gracia.

¡Aleluya!

Aleluya, aleluya. Cristo ha resucitado.

El Señor ha resucitado en verdad. Aleluya, aleluya.

Himno 296 | *Sabemos que Cristo resucitó y no muere más*

Sabemos que Cristo resucita y no muere más.

Abrazado por la muerte, rompió su terrible control,

y nuestra desesperación se convirtió en alegría ardiente. ¡Aleluya!

Compartimos por agua su muerte salvadora.

Renacido, compartimos con él una vida pascual.

como miembros vivos de nuestro Salvador Cristo. ¡Aleluya!

El Dios de esplendor reviste de vida al Hijo.

La fisión del Espíritu sacude a la iglesia de Dios.

Bautizados, vivimos con Dios Tres en Uno. ¡Aleluya!

Una nueva creación cobra vida y crece.

a medida que el nuevo cuerpo de Cristo toma carne y sangre.

El universo, restaurado y entero, cantará: ¡Aleluya! Amen.

**St. Mary
Magdalene Church**

Anglican • Episcopal
• Lutheralian



**Iglesia de Sta.
María Magdalena**

Anglicana • Episcopal
• Lutheraliano

Primo Tapia
• Playas de Rosarito



Colecta

Dios sea contigo.

Y también contigo.

Oremos.

Oh Dios, que para nuestra redención entregaste a tu Unigénito Hijo a la muerte de cruz, y por su gloriosa resurrección nos libraste del poder de nuestro enemigo: Concédenos morir cada día al pecado, para que vivamos siempre con él. en el gozo de su resurrección; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Hechos 10:34-43 | Junto con los apóstoles, todos los que celebran la eucaristía el día de Pascua son testigos de la resurrección de Jesús.

Una lectura de los Hechos de los Apóstoles

Entonces Pedro comenzó a hablarles: "En verdad comprendo que Dios no hace parcialidad, sino que en todo pueblo cualquiera que le teme y practica justicia le es acepto. Ya conoces el mensaje que envió al pueblo de Israel, predicando la paz por medio de Jesucristo: él es el Señor de todos. Ese mensaje se extendió por toda Judea, comenzando en Galilea después del bautismo que anunció Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder; cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Somos testigos de todo lo que hizo tanto en Judea como en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero, pero Dios lo resucitó al tercer día y le permitió aparecer, no a todo el pueblo, sino a nosotros, que fuimos elegidos por Dios como testigos, y que comimos y bebimos con él después de su muerte. resucitó de entre los muertos. Nos mandó predicar al pueblo y testificar que él es el que Dios ha puesto como juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de él, que todo aquel que cree en él, recibe perdón de pecados en su nombre".

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias.

Gracias a Dios.

Salmo 118:1-2, 14-24 | Un salmo de acción de gracias.

Leamos el Salmo 118 con atención.

Dad gracias al Señor porque es bueno; *
para siempre es su misericordia.

Proclame ahora Israel: *

"Su misericordia es para siempre".

El Señor es mi fortaleza y mi canción, *
y él ha sido mi salvación.

Se oye un sonido de júbilo y victoria *
en las tiendas de los justos:

¡La diestra del Señor ha triunfado! *

¡La diestra del Señor es exaltada! ¡La diestra del Señor ha triunfado!"

No moriré, sino que viviré, *
y declarar las obras del Señor.

El Señor me ha castigado duramente, *
pero no me entregó a la muerte.

Ábreme las puertas de la justicia; *
entraré en ellos; Ofreceré gracias al Señor.

"Esta es la puerta del Señor; *
el que sea justo podrá entrar".

Te daré gracias porque me respondiste *
y te has convertido en mi salvación.

La misma piedra que rechazaron los constructores *
se ha convertido en la principal piedra angular.

Esto es obra del Señor, *
y es maravilloso a nuestros ojos.
En este día ha actuado el Señor; *
nos regocijaremos y alegraremos en ello.

1 Corintios 15:1-11 | Pablo expresa convicción en las buenas nuevas de la resurrección de Jesús.

Lectura de la primera carta de Pablo a la Iglesia en Corinto.

Ahora quiero que entendáis, hermanos, la buena nueva que os anuncié, la cual vosotros también recibisteis, en la cual también estáis firmes, por la cual también sois salvos, si retenéis firmemente el mensaje que os anuncié. a ti, a menos que hayas llegado a creer en vano.

Porque os he transmitido en primer lugar lo que yo a mi vez había recibido: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras y que fue sepultado y que resucitó al tercer día según las Escrituras y que Se apareció a Cefas y luego a los doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos y hermanas a la vez, la mayoría de los cuales aún están vivos, aunque algunos han muerto. Luego se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles. Por último, como a un nacido fuera de tiempo, se apareció también a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, incapaz de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano. Al contrario, trabajé más que cualquiera de ellos, aunque no fui yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. Entonces, sea yo o ellos, así proclamamos y así creísteis.

Escuche lo que el Espíritu le está diciendo al pueblo de Dios.

Gracias a Dios.

Himno 190 | *Alza tu voz gozosa, María*

Alza tu voz gozosa, María,
Cristo ha resucitado del sepulcro;
en la cruz una víctima sufriente,
ahora ha llegado vencedor.
a quien lloraban tus lágrimas en la muerte,
bienvenido con tus sonrisas regresando.
¡Que se eleven vuestros aleluyas!
Levanta tus párpados cansados, María,
verlo vivir para siempre;
mira su rostro, qué gracioso,
Mira las heridas que por ti sufrió.
Toda la gloria de la mañana
Palidece ante esas heridas redentoras.
¡Que se eleven vuestros aleluyas!
La vida es tuya para siempre, María,
porque tu luz ha llegado una vez más
y la fuerza de la muerte se quebranta;
ahora brotan tus canciones de alegría.
Terminó ahora la noche del dolor,
el amor ha traído el bendito mañana.
¡Que se eleven vuestros aleluyas!

Juan 20:1-18 | Jesús el Cristo resucitado se aparece a María Magdalena.

El Santo Evangelio de nuestro Salvador Jesucristo según Juan.

Gloria a ti, Señor Cristo.

El primer día de la semana, temprano, cuando aún estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que habían quitado la piedra del sepulcro. Entonces ella corrió y fue donde Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto». Entonces Pedro y el otro discípulo partieron y se dirigieron hacia el sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápido que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se inclinó para mirar dentro y vio las vendas tiradas allí, pero no entró. Entonces llegó Simón Pedro, siguiéndolo, y entró en el sepulcro. Vio las vendas de lino tiradas allí, y el lienzo que había estado sobre la cabeza de Jesús, no yaciendo con las vendas de lino, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque aún no entendían la Escritura, que debía resucitar de entre los muertos. Luego los discípulos regresaron a sus hogares.

Pero María se quedó llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies. Le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo: "Se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". Dicho esto, se volvió y vio a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién estás buscando? Suponiendo que era el jardinero, le dijo: "Señor, si lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré". Jesús le dijo: "¡María!" Ella se volvió y le dijo en hebreo: "¡Rabbouni!" (que significa Maestro). Jesús le dijo: "No me toques, porque aún no he subido al Padre. Pero ve a mis hermanos y diles: 'Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios'". María Magdalena fue y anunció a los discípulos: "He visto al Señor"; y dijo ellos que él le había dicho estas cosas.

Sermón

Credo | *Cantado a Hyfrydol*

Creemos en Dios Padre,

Dios Todopoderoso, por cuyo plan
la tierra y el cielo surgieron a la existencia,
todas las cosas creadas comenzaron.

Creemos en Cristo Salvador,

Hijo de Dios en forma humana,
nacido de una virgen, el hijo de María
sobre quien vino el Espíritu.

Cristo, que en la cruz abandonó,

como un cordero al matadero llevado,
padeció bajo Poncio Pilato,
descendió a los muertos.

Creemos en Jesús resucitado,

el Rey del cielo para gobernar y reinar,
al lado del Padre ascendió
hasta que vuelva a ser juez.

Creemos en Dios el Espíritu;

en una iglesia, abajo, arriba:
santos de Dios en una sola comunión,
uno en santidad y amor.

Entonces por la fe, nuestros pecados son perdonados,

Cristo nuestro Salvador, Señor y amigo,
resucitaremos con él en gloria
a la vida que no tiene fin.

Oraciones del Pueblo

Jesucristo ha resucitado hoy, nuestro día santo triunfante. ¡Aleluya! Así que oremos a nuestro Salvador, diciendo: "Cristo resucitado, *a ti te damos alabanza eterna*".

Salvador celestial, por nosotros soportaste la cruz y el sepulcro. Cuando aún éramos pecadores, tú nos redimiste y nos salvaste. Que cantemos tus alabanzas eternas dondequiera que vayamos.

Silencio

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

El Amor Encarnado, donde los corazones están invernales, afligidos o doloridos, invoca nueva vida con tu toque. Crea vida en los lugares áridos de tu mundo.

Silencio

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Autor de la Vida, eres el gobernante de la creación. Todas las cosas creadas en la tierra cantan a tu gloria. De la muerte del invierno, levanta la hermosa belleza de la tierra.

Silencio

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Resucitado, haz que nuestros prójimos pasen de la tristeza a la alegría. Donde viven en oscuridad, ilumina sus vidas con un día de esplendor y da a todos esa paz que sobrepasa el conocimiento humano.

El pueblo añade sus acciones de gracias, seguidas de silencio.

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Señor triunfante, alegra los rostros de todos los que están tristes y temerosos de corazón. Que se regocijen en tu victoria sobre el pecado y el dolor, incluso mientras comparten tu glorioso triunfo.

La gente añade sus peticiones e intercesiones, seguidas de silencio.

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Cristo resucitado, tú has abierto las puertas del cielo. Nos has liberado del poder del pecado y de la muerte. A través de tu resurrección, nos das la promesa de una resurrección a un estado más santo. Bendice a los moribundos y a los muertos.

El pueblo añade sus recuerdos, seguidos del silencio.

Cristo resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

En el nombre de Jesús oramos: Cristo Resucitado,

A ti te damos alabanza eterna.

Durante los Grandes Cincuenta Días de Pascua, Santa María sigue la práctica de la Iglesia primitiva de omitir la Confesión de Pecado.

No nos engañamos pensando que somos menos pecadores durante el tiempo pascual; sin embargo, nuestro deseo es

Celebremos con alegría el poder y la gracia de Dios en la vida nueva de la Resurrección de Jesús el Cristo.

Paz

La paz de Cristo esté siempre con vosotros.

Y también contigo.

SAGRADA COMUNIÓN | POR FAVOR COMPARTE LA COMUNIÓN CON NOSOTROS.

Ofrecimiento

Una invitación a la alegría y la gratitud | Vea formas de donar en la contraportada O en persona con la canasta de ofrendas

Himno 193 | Ese día de Pascua con alegría fue brillante

Ese día de Pascua con alegría fue brillante,
el sol brillaba con una luz más justa,
cuando, a sus ojos anhelantes restaurados,
los apóstoles vieron a su Señor resucitado.

Su carne resucitada resplandeció con resplandor;
mostró sus manos y pies heridos;
esas cicatrices que dejó su solemne testimonio
que Cristo resucitó de la tumba.

Oh Jesús, Rey de la mansedumbre,
¿Tú mismo posees nuestros corazones?
para que podamos darte todos nuestros días
el tributo voluntario de nuestra alabanza.

Oh Señor de todos, permanece con nosotros
en este nuestro gozoso tiempo pascual;
de cada arma que la muerte puede empuñar
Tu propio escudo redimido para siempre.

Toda alabanza, oh Señor resucitado, te damos
a ti, que muerto, vuelves a vivir;
a Dios Padre igual alabanza,
y Dios Espíritu Santo, resucitamos.

La Gran Plegaria Eucarística

Señor Dios nuestro, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder;
porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad fueron creadas y tienen su ser.

Dios sea contigo.

Y también contigo.

Levanten sus corazones.

Los elevamos a Dios.

Demos gracias a nuestro Dios.

Es correcto dar gracias y alabar a Dios.

Dios de todo poder, Gobernante del Universo, eres digno de gloria y alabanza.

Gloria a ti por los siglos de los siglos.

A tu mando todas las cosas llegaron a ser: la vasta extensión del espacio interestelar, las galaxias, los soles, los planetas en su curso y esta frágil tierra, nuestra isla natal.

Por tu voluntad fueron creados y tienen su ser.

De los elementos primarios sacaste a la raza humana y nos bendijiste con memoria, razón y habilidad. Nos hiciste los gobernantes de la creación. Pero nos volvimos contra ti y traicionamos tu confianza; y nos volvimos unos contra otros.

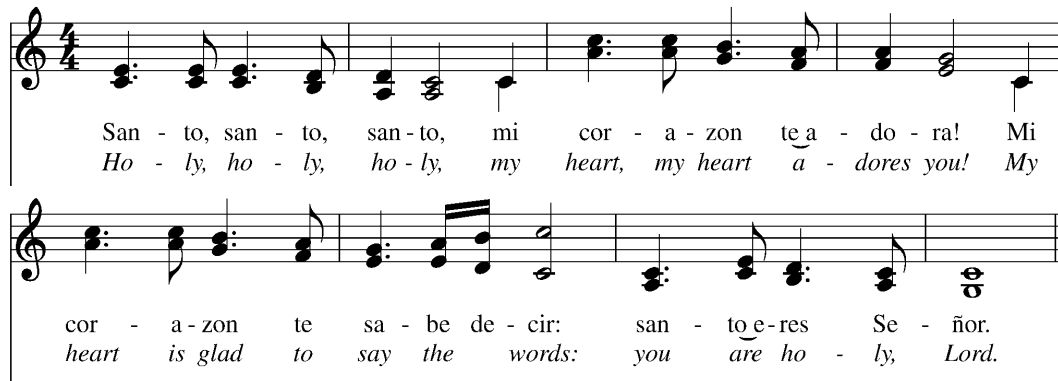
Ten piedad, Señor, porque somos pecadores a tus ojos.

Una y otra vez, nos llamaste a regresar. A través de profetas y sabios revelaste tu justa Ley. Y en la plenitud de los tiempos enviaste a tu Hijo único, nacido de mujer, para cumplir tu Ley, para abrirnos el camino de la libertad y de la paz.

Por su sangre nos reconcilió. Por sus heridas, somos sanados.

Y por eso te alabamos, uniéndonos al coro celestial, a los profetas, apóstoles y mártires, y a todos los que en cada generación te han mirado con esperanza, para proclamar con ellos tu gloria, en su incesante himno:

Himno WLP 785 | *Santo, santo, santo Holy, holy, holy* | Cantado dos veces. Tu elección de idioma.



San - to, san - to, san - to, mi cor - a - zon te a - do - ra! Mi
Ho - ly, ho - ly, ho - ly, my heart, my heart a - dores you! My

cor - a - zon te sa - be de - cir: san - to e - res Se - ñor.
heart is glad to say the words: you are ho - ly, Lord.

Y así, Padre, nosotros que hemos sido redimidos por él y hechos un nuevo pueblo por el agua y el Espíritu, ahora traemos ante ti estos dones. Santifícalos por tu Espíritu Santo para que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo nuestro Señor.

La noche en que fue traicionado, tomó pan, pronunció la bendición, partió el pan, lo dio a sus amigos y dijo: "Tomen y coman: esto es mi Cuerpo, que es entregado por ustedes. Haced esto en memoria de mí".

Después de cenar, tomó la copa de vino, dio gracias y dijo: "Bebed todos de esto: esto es mi Sangre de la nueva Alianza, que es derramada por vosotros y por muchos para perdón de los pecados. Cuando lo bebáis, haced esto en memoria de mí".

Acordándonos ahora de su obra de redención, y ofreciéndoos este sacrificio de acción de gracias,

Celebramos su muerte y resurrección, mientras esperamos el día de su venida.

Señor Dios de nuestras Madres y Padres; Dios de Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, y Jacob Lea y Raquel; Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: Abre nuestros ojos para ver tu mano obrando en el mundo que nos rodea. Libranos de la presunción de venir a esta Mesa sólo en busca de consuelo y no de fortaleza; sólo para el perdón y no para la renovación. Que la gracia de esta Sagrada Comunión nos haga un solo cuerpo, un solo espíritu en Cristo, para que podamos servir dignamente al mundo en su nombre.

Señor Resucitado, sé conocido por nosotros en la fracción del Pan.

Acepta, Padre, estas oraciones y alabanzas, por Jesucristo nuestro gran Sumo Sacerdote, a quien, contigo y el Espíritu Santo, tu Iglesia da honra, gloria y adoración, de generación en generación. **AMÉN.**

Como nos ha enseñado nuestro Salvador Cristo, ahora oramos:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdónanos nuestros pecados como también nosotros perdonamos a los que pecan contra nosotros. Sálvanos del tiempo de prueba y libranos del mal. Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

La Fracción del Pan y la Comunión

¡Aleluya! El que come de este pan vivirá para siempre.

El que come de este pan vivirá para siempre. ¡Aleluya!

Este es el verdadero pan que baja del cielo y da vida al mundo.

El que come de este pan vivirá para siempre. ¡Aleluya!

El que cree en mí no tendrá hambre ni sed, porque el pan que yo doy para la vida del mundo es mi carne.

El que come de este pan vivirá para siempre. ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Siguiendo el ejemplo profético de Jesús de dar la bienvenida a todos a su mesa, Santa María les da la bienvenida a todos para que comulguen con nosotros.

Oración de Salida

Oremos juntos.

Dios de abundancia, tú nos has alimentado con el pan de vida y la copa de la salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; y nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuar para siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

Bendición Pascual Sobre el Pueblo

Que el sol te traiga nueva energía durante el día; Que la luna te restaure suavemente por la noche; Que la lluvia se lleve tus preocupaciones; Que la brisa sople nuevas fuerzas en tu ser; Que caminos suavemente por el mundo y conozcas su belleza todos los días de tu vida; Y que la bendición de Dios esté con ustedes, la paz de Cristo esté con ustedes, el derramamiento del Espíritu esté con ustedes, ahora y siempre. Amén.

Himno LEVAS 43 | Porque el vive

Dios envió a Su Hijo, lo llamaron Jesús;

Vino a amar, sanar y perdonar;

Vivió y murió para comprar mi perdón,

Hay una tumba vacía para probar que mi Salvador vive.

Abstenerse

Abstenerse

Porque él vive yo puedo enfrentar el mañana;

Porque Él vive, todo temor se ha ido;

Porque sé que Él tiene el futuro,

Y vale la pena vivir la vida sólo porque Él vive.

¡Qué dulce tener en brazos a un bebé recién nacido!

Y siente el orgullo y la alegría que él da;

Pero mayor aún es la tranquila seguridad,

Este niño puede afrontar días inciertos porque vive.

Abstenerse

Y entonces un día cruzaré el río;

Pelearé la guerra final de la vida con dolor;

Y luego, cuando la muerte da paso a la victoria,

Veré las luces de la gloria y sabré que Él vive.

Abstenerse

Despido

Bendigamos a nuestro Salvador. Aleluya, aleluya.

Gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

Copyright © 2024 Church Publishing Inc. Todos los derechos reservados. | Material con derechos de autor de "Un libro de oración de Nueva Zelanda" y se utiliza con permiso. Las lecturas de las Escrituras son de la Nueva Versión Estándar Revisada, Edición Actualizada Copyright © 2021 Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo. "Planificación de ritos y rituales", Logos Bible Software y Sermons That Work, un ministerio de la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, son fuentes del comentario y el sermón.

Una Oración de la Temporada de Pascua

Dios, gracias por confiarnos a las personas de nuestras iglesias. Y gracias por llamarnos a ir y hacer discípulos. Tú sabes exactamente lo que necesitan las personas a las que servimos y te hemos visto moverte de maneras asombrosas para acercar a las personas a Ti. Nos has amado a todos con amor eterno. No podemos servir a las personas sin que Tú nos guíes. Dios, te necesitamos y te queremos. Entonces, con el Tiempo de Pascua, por favor, háganos conscientes de cómo está luchando nuestra gente. Muéstranos cómo ayudar a las comunidades que necesitan desesperadamente esperanza. Renueva nuestra pasión, recuérdanos nuestro propósito y prepáranos para lo que Tú vas a hacer. Queremos que el fin de semana de Pascua y el Tiempo de Pascua estén llenos de milagros que nos recuerden que aún no has terminado de trabajar. Así que por favor cambia vidas y resucita corazones. Dejemos que el avivamiento comience con nosotros, pero no permita que se detenga con nosotros. Dios, esperamos que hagas grandes cosas y queremos ser parte de ello. Así que aquí estamos, Señor. Utilízanos.

En el nombre de Jesús, Amén.

MANERAS DE DAR

St. Mary's es reconocida como un socio donante confiable que ha obtenido una Candid Gold Star de Transparencia en Guidestar, el principal sitio de investigación y compensación de organizaciones y donantes en los Estados Unidos

EN PERSONA con la Canasta de Ofrendas

CORREO SEGURO Cheque o pago de facturas a POB 90811, San Diego, CA 92169

Donación SEGURA EN LÍNEA con tarjeta de débito o crédito: Desde ChurchOnline, haga clic en Donar;
Sitio web en marymagdaleneanglican.net; Venmo a @ Mark-Lieske; Zelle a mark@marymagdaleneanglican.net

Gold
Transparency
2023

Candid.

ESCANEE PARA DONACIONES SEGURAS EN LÍNEA

Donaciones Generales



Aquí volvemos a crecer...



IGLESIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA | ANGLICANO • EPISCOPAL • LUTERPIAN

Diócesis de Occidente | Iglesia Anglicana de México | Renovar la Iglesia para recibir a los redimidos

REUNIÓN DE ADORACIÓN Domingos a las 10 a.m.

Presencial en el Km 40.3 Vía Libre a Ensenada-TJ | Lado este de la carretera, norte de Ollie's Pizza y sur de Santini Plaza
Busque nuestras señales

Transmisión en Vivo en smmaclive.net

el Reverendísimo Ricardo Joel Gómez Osnaya, Obispo

el Reverendo Mark S. Lieske, Pastor y Rector | Sr. Chris Whitehead, Guardián de la Iglesia

el Reverendo John Davis, Pastor Asistente | el Reverendo Dr. Stephen Wayles, Pastor Asistente | Sr. Esteban Rodríguez, Organista

Fundada en 2017 como parte de la Iglesia Anglicana en México, St. Mary's es una corporación estadounidense sin fines de lucro 501(c)3, EIN# 82-4291829.

Iglesia de Santa María Magdalena PO Box 90811 San Diego, CA 92169-2811

mark@marymagdaleneanglican.net | WWW: <https://marymagdaleneanglican.net> | FB: @marymagdaleneanglicanrosarito